



UNIVERSIDAD DE JAÉN
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación

La práctica artística en Educación Primaria: Control y mejora de la autoestima

Alumno: Abolafia González, Guillermo

Tutor: Prof. D^a M^a Isabel Moreno Montoro.

Dpto: Didáctica de la Expresión Musical,
Plástica y Corporal.

ÍNDICE

Introducción.....	5
Fundamentos teóricos.....	7
- Cómo el arte condiciona el contexto educativo.	
- Concepto estético en el espacio	
- El arte en la escuela.	
- El arte para una educación constructora.	
Autoestima y felicidad.....	10
La actitud del profesorado.....	15
- La etnografía como modelo de trabajo en la investigación educativa.	
- La auto-etnografía como autoevaluación del profesorado.	
Aplicaciones didácticas.....	17
- Metodología.	
- El trabajo por proyectos, un marco ideal para desarrollar el aprendizaje estético.	
- Experiencia en el CEIP Ruíz Jiménez.	
- Propuesta educativa.	
- Objetivos de la propuesta.	
- La evaluación en la educación artística.	
- Criterios de evaluación.	
- Herramientas de evaluación.	
Conclusiones.....	24
Bibliografía.....	28
ANEXOS.....	33

RESUMEN

La educación Artística es una oportunidad para el desarrollo social y personal del individuo, propicia el crecimiento de la autoestima y un vínculo afectivo entre alumno-profesor y alumno-alumno. Por medio de una actividad artística se pretende el respeto, la creación y la adquisición de un alto autoconcepto de los alumnos/as que han intervenido.

PALABRAS CLAVE

Educación artística, creatividad, autoestima, estética, creación, experiencia.

ABSTRACT.

Art education is an opportunity for social and personal development of the individual, encourages the growth of self-esteem and a bond between student-teacher and student-student. Through an artistic activity respect, the creation and acquisition of high self-concept of students who have intervened.

KEYWORDS

Arts education, creativity, self esteem, aesthetics, creation, experience.

INTRODUCCIÓN

En un mundo globalizado es necesario que se promueva un diálogo sobre la configuración cultural referido a la expresión de la identidad y de la convivencia en la diferencia.

La práctica artística en las aulas es un componente esencial para promover este diálogo. La educación artística supone una importancia vital en la formación integral de las personas y en la construcción de sociedades que conecten diversas culturas.

Inicialmente, es evidente que las Artes y la asignatura de Educación artística construyen un conocimiento que en las escuelas no tiene el mismo valor ni el mismo peso que las asignaturas de matemáticas, historia o lengua. Las causas que dificultan que la Educación Artística tenga un reconocimiento social más elevado son:

- En primer lugar, un mito social que expone que los dones artísticos es algo propio de la naturaleza de los individuos. Es decir, “un genio no se hace, se nace”. Este pensamiento distorsiona el papel de la Educación Artística en la educación y se plantea como no necesaria ya que quien no tiene este don, nunca podrá llegar a ser artista. Sin embargo, nadie cuestiona la importancia de los contenidos o conocimientos históricos, matemáticos o físicos aunque ninguno de los alumnos/as lleguen a ser historiadores, matemáticos/as o físicos/as.
- En segundo lugar, los contenidos y conocimientos de la asignatura de Educación artística han sido concebidos como un conjunto de elementos divertidos, agradables e interesantes pero que no tienen utilidad dentro del marco social en el que vivimos. Este criterio de funcionalidad ha llevado a la Educación Artística a un segundo o incluso tercer plano dentro del currículo y de los colegios de Educación Primaria. Además a esto se suma que en muchos libros de texto encontramos propuestas manuales para que los alumnos trabajen de manera procedimental, sin darle ningún sentido o contexto a las actividades que se trabajan.

La Educación Artística no puede ser concebida como una asignatura del currículum en la que se desarrollan una serie de habilidades manuales y el aprendizaje del dibujo. Sin embargo, la visión de la sociedad es que los estudiantes deben de explotar sus potencialidades intelectuales, cognitivas y productivas en las aulas, dejando a un lado la construcción de un conocimiento crítico que se puede utilizar en otras situaciones y ámbitos no necesariamente relacionados con la Educación Artística.

“La Educación Artística nos ayuda a comprender la realidad, a proseguir el proceso de examinar los fenómenos que nos rodean de una manera cuestionadora y construir “visiones” y “versiones” alternativas no sólo ante las experiencias cotidianas, sino ante otros problemas y realidades alejados en el espacio y en el tiempo de nuestro entorno (el de los adultos y el de los niños, las niñas y los adolescentes).”
(Hernandez: 2000, 22)

Estando como maestro de prácticas, antes de realizar mi trabajo de fin de grado, lo que ahora es esta propuesta educativa, me pregunté ¿por qué carece de valor la Educación Artística y cómo es que los alumnos no confían en sí mismos y no tienen iniciativa a realizar las actividades que se les proponen? Como maestro, estos problemas no pasaban desapercibidos e intenté realizar una propuesta educativa que intentara abarcar ésta problemática. Antes de realizar la propuesta educativa, desarrollé una investigación bibliográfica para poder fundamentar y justificar la necesidad de erradicar este tipo de actitudes en la escuela. Los maestros, antes de poner en práctica una propuesta educativa, debemos de indagar, examinar y en especial, marcarnos unos objetivos para que nuestro trabajo tenga sentido. Hablar de práctica sin investigación y de investigación sin práctica es algo incoherente.

Objetivos:

- Reflexionar y tomar decisiones sobre el papel concedido y concebido de la Educación Artística en la escuela.
- Justificar la importancia de la Educación Artística en el desarrollo de los alumnos/as.
- Conocer el alcance de la autoestima en el rendimiento académico, social y personal de los niños/as.
- Crear en el aula un clima de respeto y valores compartidos así como propiciar la unión de grupo.

- Eliminar a los alumnos el miedo a crear y a equivocarse.

FUNDAMENTOS TEÓRICOS.

Cómo el arte condiciona el contexto educativo.

“La cultura visual es un reciente campo de estudios en torno a la construcción de lo visual en las artes, los media y la vida cotidiana” (Dikovitksaya, 2005:1), se centra en la imagen visual como el punto central en los procesos mediante los cuales los significados se producen en contextos culturales.

Es necesario revisar los fundamentos de la Educación de las Artes Visuales teniendo en cuenta las aportaciones provenientes de los estudios de la cultura visual y realizar una serie de cambios, en los saberes, en los medios y en las finalidades de la educación.

Las artes tienen como función la construcción de la realidad y las representaciones del mundo. La mayoría de las cosas que constituyen la realidad son un constructo del ser humano, como el matrimonio, el dinero, los gobiernos y la discriminación. Todas estas construcciones sociales las encontramos continuamente reflejadas en las artes. Por eso, es imprescindible introducir y dirigir las artes visuales.

Toda actividad trabajada en el aula provoca limitaciones pero también oportunidades que fomenten la creatividad, la convivencia, la autoestima del grupo y que favorecen la observación de las cualidades y características de nuestro entorno. Cuando ofrecemos estas situaciones de aprendizaje permitimos que nuestros estudiantes sean críticos y tomen decisiones sobre sus vidas.

Intentar enseñar arte es arriesgarse a bloquear la imaginación, la creatividad y frustrar la expresión corporal de nuestros alumnos. En las artes plásticas, los estudiantes necesitan apoyo, materiales con los que trabajar y libertar para poder crear por su cuenta.

El reto de los docentes es actuar de forma que se refuerce el pensamiento, la indagación y la crítica de los estudiantes. Los enseñantes no pueden limitarse a transmitir información o aptitudes a los alumnos. Cuando el enseñante plantea un

objetivo y diseña una tarea debe actuar en función del ambiente cultural, social y cognitivo de la clase, creando situaciones que fomenten el deseo de aprender. Estas tareas provocarán un aprendizaje significativo, un aprendizaje que puedan aplicar y conectar con el mundo real.

Han sido muchas las investigaciones las que han intentado conseguir un conjunto de métodos para una enseñanza eficaz de carácter sistemático y con una base científica. Este tipo de método es inaccesible debido a que la interacción que se crea en el aula anulará cualquier método sistemático. Pero aun así, suponiendo que dispusiéramos de este tipo de procedimientos no hay duda de que su aplicación sistemática privaría a los estudiantes de oportunidades para indagar y crear.

El concepto estético en el espacio

Lorenzo Malaguzzi fue maestro y pedagogo, iniciador de la metodología educativa en la escuela en la provincia de Reggio Emilia en Italia, se preocupó por una educación en la que se escuchaba, se respetaba y donde las posibilidades y potencialidades de los niños y niñas eran muy importantes.

Las instituciones educativas de la infancia bajo la guía pedagógica de Loris Malaguzzi tienen como características la modernidad de las reflexiones teóricas y la importancia que tiene el ambiente en la educación. La escuela es un espacio donde los niños y niñas se expresan libremente a través de la música, la pintura y su lenguaje corporal. Es importante que los maestros y maestras dejen la comodidad y la rutina en la que se encuentra dentro de sus aulas e indaguen en las posibilidades y potencialidades de sus alumnos y alumnas.

Esta propuesta habla del maestro y maestra como una figura investigadora permanente que aprende de los discentes y que realiza una experiencia no sólo educativa sino cultural y social.

Por lo tanto, la escuela, utilizada por el sistema para la reproducción cultural pasa a ser considerada como un importante instrumento de transformación social. No se trataba de transformar la mente del niño/a, sino de darle a conocer todos los elementos posibles para que su perspectiva cultural sea lo más rica posible.

La escuela a la que pertenecen nuestros alumnos y alumnas, actualmente ofrece un sistema de enseñanza basado en los valores culturales de una determinada sociedad.

Por eso es importante para la comunidad educativa saber la cultura a la que pertenecemos pero haciendo hincapié en que cada comunidad tiene su idiosincrasia y su forma de interpretar lo cotidiano. Es importante conocer las ideas y los valores del alumnado para que así el adulto los ayude a cambiar la realidad social en la que vivimos.

El arte en la escuela.

Cuando Loris Malaguzzi habla de los 100 lenguajes del niño, no habla del lenguaje plástico, músico, matemático de forma aislada, sino de la integración e interrelación de todos los lenguajes del niño.

A modo de ejemplo, cuando un niño está dibujando, puede estar desarrollando una estructura matemática y espacial. Además, puede adoptar varias posturas del cuerpo para poder realizar los diferentes trazos. Por lo tanto, también existe un lenguaje motriz.

En consecuencia, el acto de pintar está articulado por múltiples lenguajes interrelacionados que los adultos aparentemente los vemos como elementos aislados.

El arte para una educación construccionista

El construccionismo es una teoría del aprendizaje que desarrolló Seymour Papert (1986). En esta teoría, la acción tiene una gran importancia en el proceso de aprendizaje de los individuos.

El aprendizaje tiene lugar cuando el conocimiento es construido por los alumnos/as, por lo tanto, la transmisión de conocimientos y la actitud pasiva de los individuos no es suficiente.

Para lograr un aprendizaje significativo necesitamos que el conocimiento sea de interés del alumno/a para así motivarlos y asegurar su implicación en el proceso de aprendizaje.

El hecho de que los alumnos construyan físicamente los conceptos que se han propuesto ayuda a que el aprendizaje adquiera sentido completo y sea más comprensible para el alumnado. Por esta razón el arte y la actividad artística tienen mucha importancia en el proceso de enseñanza/aprendizaje.

AUTOESTIMA Y FELICIDAD.

Fomentar la autoestima de los niños/as es uno de los objetivos básicos y fundamentales del currículo básico de educación infantil y primaria ya que el desarrollo de una autoestima positiva es imprescindible para mantener el respeto y aprecio por uno mismo, siendo esto la base para relacionarse con las demás personas y el entorno.

En demasiadas ocasiones los maestros/as nos centramos en dar a conocer a los alumnos/as conocimientos acerca de las matemáticas, historia, física... y no enseñamos a valorarse como persona y a conocerse a sí mismos. Esto puede ser, entre otras, una de las causas que provocan el fracaso escolar de muchos niños/as.

Un estudio realizado por Maria Jesús Cava y Gonzalo Musitu (2001) publicado en el artículo “Autoestima y percepción del clima escolar en niños con problemas de integración social en el aula”, sostenía que la motivación y el interés por asistir e implicarse en el aula depende de las relaciones personales que los niños/as tienen con sus profesores/as y sus compañeros/as. Está demostrado que los que tienen buenas relaciones entre compañeros y reciben apoyo de los profesores/as tienen un auto-concepto más alto y un mayor nivel de autoestima.

Por lo tanto, es imprescindible apoyar a nuestro alumnado a la hora de tomar decisiones en el aula y hacer que participen todos los compañeros/as de la clase, así como crear un grupo en el que todos formen parte y nadie quede excluido.

Como maestros/as, tenemos que desarrollar la autoestima en los niños/as de la manera más efectiva posible.

Apoyándonos en el libro “Autoestima, ¿Cómo desarrollarla?” de Jean R. Feldman (2005) y en el TTII de Amaro Montoro (2014) presentado en esta Universidad, podemos encontrar diversas estrategias que se pueden llevar a la práctica en el aula:

- 1. Aceptar a los niños por lo que son. Esta aceptación dará entrada a los sentimientos de autoaceptación.*
- 2. Tratar los niños como individuos. Aceptar sus diferencias y no compararles.*

3. *Usar sus nombres frecuentemente. Familiarizarse con sus vidas fuera de la escuela hablando sobre sus hermanos, animales domésticos, pasatiempos, etc.*
4. *Respetar a los niños, sus familiares y su cultura.*
5. *Reconocer que hay muchas formas de talento, además de una puntuación en coeficiente intelectual (CI).*
6. *Ayudar a los niños a ver que son multidimensionales. “Yo soy buen... pero tengo que trabajar en...”.*
7. *Los niños dicen cosas con su comportamiento. Hay que convertirse en observador de niño. Ser sensible a sus reacciones y comentarios durante la jornada escolar.*
8. *Los estudiantes son capaces. Diseñar un currículum en que cada cual pueda tener éxito.*
9. *Impulsar a los niños dándoles opciones.*
10. *Animales a ser independientes, a aceptar responsabilidad y seguir hasta el final sus tareas.*
11. *Fijar reglas claras y expectativas de conducta. Hay estudios que sugieren que cuando los niños tiene límites y saben lo que se espera de ellos, desarrollan una autoestima más alta.*
12. *Ser justo y coherente. En vez de castigar, ayudar a los niños a asumir las consecuencias de su conducta.*
13. *Seguir una agenda y unas rutinas, así los niños sabrán que esperar.*
14. *Dar a los niños oportunidades para desahogar su energía y emociones con ejercicios y juegos al aire libre.*
15. *Puede ser positivo cometer errores. Evitar reacciones desmedidas cuando los niños hagan algo mal.*
16. *No poner etiquetas, tales como: lento, desordenado, entrometido,...*
17. *Valorar la creatividad y originalidad.*
18. *Hacer preguntas abiertas y aceptar respuestas.*

- 19. Animar a los niños a solucionar problemas.*
- 20. Estar disponible. Dar a los niños tiempo de calidad y hablar con ellos individualmente.*
- 21. Crear autoestima y tratar de ser optimista.*
- 22. Permitir que los niños nos conozcan como personas reales compartiendo nuestra vida personal.*
- 23. Mantener el sentido del humor y reírse frecuentemente.*

Siguiendo este libro, antes comentado, deducimos que la autoestima está formada por los sentimientos, ideas y creencias acerca de uno mismo. Estos pensamientos influyen en nuestras acciones en la vida. Una de las características de la autoestima es que está arraigada a nuestra persona y es variante. Ésta depende de la aceptación propia: de conocerse así mismo, tener la idea de quién eres y cómo eres y lo más importante, aceptarte tal y como eres.

La autoestima es fruto de las experiencias vividas y de las relaciones sociales. Estas experiencias vividas fortalecerán o debilitarán nuestra autoestima en función de si las consideramos como éxitos o fracasos.

Según Nathaniel Branden (1998) “la autoestima es la disposición a considerarse competente frente a los desafíos básicos de la vida y sentirse merecedor de la felicidad”

Por lo tanto, en función de lo anterior, una autoestima elevada propicia sentirse seguro de uno mismo y apto para superar los retos y problemas que surgen en la vida.

Branden nos da a conocer que la autoestima tiene dos componentes interrelacionados: la eficacia personal y el respeto a uno mismo.

- La eficacia personal: que implica confianza en el funcionamiento y en la capacidad para pensar, reflexionar y tomar decisiones sobre los hechos de la realidad. Es decir, tener confianza en uno mismo.
- El respeto a uno mismo: significa estar personalmente satisfecho con tus pensamientos, creencias y actitudes. Esto te provoca un sentimiento innato y natural llamado felicidad.

Branden, para justificar su teoría, da a conocer una serie de ideas sobre la autoestima:

- *La autoestima se proyecta en el placer que uno tiene de estar vivo a través de un rostro, un ademán, en el modo de hablar y de moverse.*
- *La autoestima se expresa a sí misma en la tranquilidad con la que se habla de los logros o de los defectos de forma directa y honesta, pues uno está en amable relación con los hechos.*
- *La autoestima se expresa en el gusto que la persona experimenta en dar y recibir cumplidos, en las expresiones de afecto y aprecio.*
- *La autoestima se expresa en estar abierta a la crítica y en el alivio al reconocer los errores, porque la autoestima no está ligada a la imagen de ser perfectos.*
- *La autoestima se expresa a sí misma cuando las palabras y los movimientos de una persona se caracterizan por la tranquilidad y la espontaneidad, que reflejan el hecho de que la persona no está en guerra consigo misma.*
- *La autoestima se expresa en sí misma en la armonía existente entre lo que uno dice y hace y en la forma de mostrarse, expresarse y de moverse.*
- *La autoestima se expresa en sí misma en la actitud de mostrar curiosidad y de estar abierto a las nuevas ideas, a las nuevas experiencias, a las nuevas posibilidades de vida.*
- *La autoestima se expresa a sí misma en el hecho de que los sentimientos de ansiedad o inseguridad, si aparecen, con probabilidad se prestarán menos a la intimidación o al agobio, pues aceptarlos, manejarlos y elevarse por encima rara vez resulta excesivamente difícil.*
- *La autoestima se expresa a sí misma en la capacidad de disfrutar de los aspectos alegres de la vida, de uno mismo, de los demás.*
- *La autoestima se expresa a sí misma en la flexibilidad personal al responder a situaciones y desafíos, ya que se confía en uno mismo y no se ve la vida como maldición o fracaso.*

- *La autoestima se expresa a sí misma en el bienestar propio al mostrar un comportamiento firme consigo misma y con los demás.*
- *La autoestima se expresa a sí misma en una capacidad de preservar la calidad de equilibrio y de la dignidad en situaciones de estrés.*
- *Físicamente en la persona con autoestima podemos observar, unos ojos que están alerta, brillantes y llenos de vida, un rostro que esta relajado y tiende a exhibir un color natural y una buena tersura en la piel, una mandíbula relajada, hombros relajados y rectos, manos relajadas y sueltas, los brazos cuelgan de forma fácil y natural, una postura carente de tensión, recta y equilibrada; el paso tiende a ser decidido, sin ser agresivo y recargado.*

Por lo tanto, podemos referirnos a la autoestima como un concepto complejo a través del cual damos valor a nuestras capacidades y nos sentimos útiles en la vida.

Por otro lado, un concepto clave en el aprendizaje y desarrollo que a veces ignoramos es la felicidad. No se considera como un factor esencial, sin embargo, ser feliz, favorece el rendimiento académico y social de los individuos. Este concepto está fuertemente vinculado a la autoestima de las personas ya que ser feliz también depende de la consideración de los demás y el autoconcepto.

Pablo Fernandez-Berrocal y Natalio Extremera en su artículo “La Inteligencia Emocional y el estudio de la Felicidad” (2009) intentan dar respuesta a la pregunta ¿Qué es la felicidad?

“Desde el inicio de la civilización hasta nuestros más ilustres filósofos y pensadores se han propuesto cientos de respuestas que no han podido cerrar ni el debate ni la reflexión tanto personal como colectiva sobre esta cuestión”.

“Por otra parte, algunos autores consideran que la felicidad es un constructo tan escurridizo que su estudio siempre quedará vetado para la ciencia”.

En lo relatado anteriormente, se pone de manifiesto que la felicidad y el control inteligente de nuestras emociones van juntos en muchas situaciones de la vida diaria.

También se expone la idea de que aprender a ser feliz no es un cometido individual, es decir, no puede descubrirse por uno mismo.

En lo referente a la escuela, la psicología positiva, ha acertado insistiendo en que se necesitan espacios educativos que hagan fortalecer las personalidades de cada individuo para un mayor desarrollo personal y social.

Igualmente, la psicología positiva pone de manifiesto que la escuela debe de ser una institución abierta, que se adapte a los cambios, que funcione como centro revitalizador y se extienda a todos los ámbitos de la sociedad.

Según la Real Academia de la Lengua Española (RAE), la felicidad es el **“estado del ánimo que se complace en la posesión de un bien”**.

“Hace veintitrés siglos, Aristóteles llegó a la conclusión de que lo que buscan los hombres y las mujeres, más que cualquier otra cosa, es la felicidad. Mientras que deseamos la felicidad por sí misma, cualquier otra meta (salud, belleza, dinero o poder) la valoramos únicamente por que esperamos que nos haga felices” (Fluir: Una psicología de la felicidad, Mihaly Csikszentmihalyi, 1990).

Con este texto extraído del libro “Fluir una psicología de la felicidad” entendemos que las personas buscamos la felicidad cuando realizamos una acción, por ello, la mayor razón de ser como maestros/as será presentar actividades motivadoras a los alumnos/as para ayudarles a llegar a sus objetivos.

LA ACTITUD DEL PROFESORADO

Cualquier profesional de la enseñanza, en este caso, los profesores y profesoras deben estar en un proceso continuo de actualización e investigación.

La Etnografía como modelo de trabajo en la investigación educativa.

La etnografía que pertenece a las ramas de las ciencias humanas que se dedica al estudio descriptivo de todas las actividades de un grupo social determinado (creencias religiosas, organización social, transmisión de los instrumentos de trabajo...) para así poder establecer las líneas generales de la estructura y la evolución de las sociedades.

El objetivo final de la etnografía se consigue a través de la observación y análisis de la vida diaria del grupo social a estudiar.

Es durante el transcurso de la observación y análisis cuando el investigador percibe o se percata del desarrollo del grupo social investigado.

Los investigadores cuando hablan de etnografía lo hacen sobre “experiencia”, pero en ésta, unas de las limitaciones más importantes con las que se encuentra el investigador es su propia subjetividad ya que puede condicionar el proceso de investigación.

El investigador (...) hará un esfuerzo por cuestionar sus propias clasificaciones, sus propias estructuraciones de la realidad, para asegurarse de que no se está fabricando él mismo el objeto que pretende estudiar.¹

La auto-etnografía como autoevaluación del profesorado

La auto-etnografía es considerada un método que nos aporta gran utilidad para identificar y analizar nuestras creencias e ideas personales con respecto a las demás personas y que permite establecer relaciones de comparación y crítica con las que contrastar nuestras ideas, que aparentemente son inamovibles.

Siguiendo a Marta Montero-Sieburth (2006) la autoetnografía como metodología se vale de la observación y entrevista y de cómo van surgiendo las preguntas o dudas para conducir la investigación.

Marta Montero Sieburth sugiere que se debe desarrollar la investigación como una habilidad personal para percibir y notar las emociones que vive y que viven los demás. De esta manera se captan datos y se sacan conclusiones que posteriormente, son analizados y representados.

Mercedes Blanco (2012) nos da cuenta de cómo a través de la autoetnografía genera conocimiento más allá del desarrollo de estructura mental en el investigador –en nuestro caso el docente-, pues al realizar los relatos como informes de lo investigado se comparte socialmente.

¹

De este modo el docente en el ejercicio de su trabajo de manera investigadora y auto-etnográfica crece en sus conclusiones, que a la vez son autocríticas y por tanto autoevaluadoras y las pone a disposición de su colectivo o de otros.

Se adquieren diversas perspectivas que favorecen profundizar en lo ocurrido (la observación, el análisis, la hipótesis de investigación, etc.) dentro de un marco teórico.

APLICACIONES DIDÁCTICAS.

Metodología.

El método educativo instaurado en las aulas actuales encasilla las ideas de los niños, no los deja expresarse, experimentar ni aprender por sí mismos, lo que produce un empobrecimiento de sus mentes.

En primer lugar, necesitamos personas que aprendan a través de hechos reales, de la experiencia, ya que la sociedad requiere individuos con la capacidad de resolver problemas aplicando el conocimiento teórico aprendido.

Como docentes debemos de tener en cuenta que cada niño es diferente, por lo tanto tiene habilidades y formas de interactuar y aprender, distintas a las del resto de compañeros. El objetivo de cada docente es descubrir cómo lograr el desarrollo óptimo de estos procesos en sus alumnos/as.

En relación con la organización de la clase, se deberían de preparar las actividades en grupos reducidos creando un clima de trabajo cooperativo donde los alumnos/as puedan compartir opiniones, reflexionar y tomar la mejor decisión en grupo.

Al mismo tiempo, despertaríamos su interés y curiosidad a la vez que les daríamos a conocer las capacidades y potencialidades que tienen para que construyan su propio aprendizaje y conseguiríamos que lo interiorizaran y fuera significativo.

De esta forma crearemos una escuela activa y creativa donde los alumnos/as, maestros/as y familias convivan y aprendan recíprocamente. Donde se promueva el aprendizaje, la investigación y la reflexión.

El trabajo por proyectos, un marco ideal para desarrollar el aprendizaje estético

Actualmente, trabajar por proyectos es una metodología en la que los alumnos aprenden a través de tareas diseñadas por el/la docente.

Tarea es un concepto difícil de definir ya que tiene diversas consideraciones (Herrera, 2014), sin embargo, entendemos como tarea todo aquello que desarrollamos por nosotros mismos.

El trabajo por proyectos es un instrumento que tiene como fin el desarrollo de la autonomía del alumnado con una participación activa en todas las actividades basadas en situaciones reales de la vida actual del individuo.

Este método de trabajo no se centra en el aprendizaje de conceptos aislados, sino que se les da un sentido y un contexto.

Según el didacta alemán Frey (1982) hablar de aprendizaje por proyectos se refiere a *“Una experiencia de enseñanza/aprendizaje que un grupo de aprendientes (incluyendo el profesor) se propone. Se trata de la planificación de dicho aprendizaje, o más precisamente, del desarrollo de la experiencia de enseñanza/aprendizaje por parte de los participantes.”*

Experiencia en el CEIP Ruíz Jiménez.

Este trabajo se ha realizado en el CEIP Ruíz Jiménez, un colegio situado en el barrio de La Magdalena. Allí, acuden los niños/as de este barrio, los cuales son en su mayoría alumnos de etnia gitana.

Partimos de una situación de marginación en ámbitos como la educación y la salud. En la década de los 80, se tomaron diferentes medidas por parte de los distintos gobiernos para lograr la inclusión socioeducativa de los niños y niñas en las instituciones educativas. Aunque se estimaba que solo un 30 o un 40 por ciento de esta población estaba escolarizada regularmente. Hoy en día, claro está, las tasas de escolaridad son más elevadas. Sin embargo, esto no garantiza una total integración de los niños/as ni en las escuelas ni fuera de ellas.

Esta situación de exclusión socioeducativa mencionada con anterioridad es provocada por tres grandes factores:

1. Factor cultural: las familias de etnia gitana, en su mayor parte, valoran la educación reglada de una manera diferente.
2. Factor institucional: el funcionamiento de la escuela se basa en los valores y en las normas de la cultura dominante.
3. Factor socioeconómico: la posición social y económica de la población gitana es desfavorable en comparación con el resto de sociedad.

Mi experiencia en este colegio ha sido buena aunque no ha sido fácil. Al principio, muchos maestros me decían que debía de ser firme y hacer que me respetasen con castigos y voces. Bien, al principio no estando muy convencido de que era un buen método de trabajo, lo hice porque pensé que la experiencia de aquellos profesionales no podía ser errónea, lo hice hasta el punto en el que algunos alumnos no querían que estuviese en la clase porque chillaba y regañaba mucho, y yo, llegué a no tener ganas de entrar a mi clase. Algo estaba fallando y era que no nos apreciábamos, no había una buena relación entre alumno-profesor y profesor-alumnos. No siempre lo que se hace como norma es lo que tenemos que hacer.

Después de un tiempo, dejé a un lado los castigos y las voces e intenté dialogar con ellos y volver a ganarme su respeto haciendo que me apreciaran. Les preguntaba por sus intereses, por sus costumbres, por sus hermanos, hablaba con ellos en el recreo, en definitiva era un maestro mucho más cercano, estaba conociendo su mundo.

Con el tiempo, empecé a notar la diferencia, muchos de los alumnos no querían que me fuese y noté que me consideraban un maestro más o quizás un “maestro distinto”.

Cuando pude dar varias clases sin problemas, me propuse como objetivo llevar a cabo actividades que fomentaran la autoestima y la confianza en sí mismos. El día a día me llevaba a ver con claridad que hiciéramos la tarea que hiciéramos sus palabras eran: “maestro yo no sé”, “maestro esto está mal”, “maestro dibújame eso tu”... Estaba claro que la consideración, aprecio y valoración de ellos mismos era nefasta.

Propuesta educativa.

La propuesta educativa tenía como finalidad buscar la iniciativa y eliminar el miedo a equivocarse de los estudiantes a la hora de realizar cualquier actividad en el colegio. Cada alumno de la clase, con ayuda de un compañero debía de dibujar su silueta en cualquier zona del aula, jugando con el espacio libremente, con cinta aislante negra, amarilla o roja.

Una vez que el alumno termine su silueta, tenía que ayudar a su compañero. Una de las actividades consistía en que cada alumno en la clase tenía que dibujar con ayuda de una cinta aislante su silueta. Al iniciarla ninguno se atrevía a realizarla, muchos preferían no hacerla, pero conseguí que uno de ellos se atreviera. Con ayuda de otro compañero a colocar la suya. De esta manera, conseguimos que sean conscientes de que necesitan la ayuda de otros y otros la suya. Algo que los estudiantes no tienen en cuenta en este centro.

Al terminar las siluetas de todos los compañeros/as, se presentaron los materiales proporcionados por los propios alumnos y el colegio para que se rellenaran con los objetos más cercanos o significativos para ellos.

En la puesta en marcha, al principio nadie se atrevía a empezar, exceptuando dos alumnos que se interesaron. El resto de la clase miraba expectante, al ver que sus dos compañeros se divertían y que el resultado de su labor era llamativo la quisieron hacer.

En esta actividad, antes de empezar a crear sus siluetas, se podría haber comenzado con una fase previa de reflexión sobre cómo somos cada uno y así indagar en su personalidad y compartirla con los demás para conocerse entre ellos. Pero esto iba a ser desmotivador para ellos ya que son alumnos/as que necesitan ver un resultado al poco tiempo de realizar una actividad. Aún así, si este tipo de actividades se hicieran con frecuencia, se hará más fácil que los estudiantes puedan previamente buscar información, reflexionar e indagar sobre el tema que van a tratar.

Mientras ellos hacían la actividad yo mostraba una actitud pasiva, trataba de no interrumpir su proceso artístico-creativo y me limitaba a observar sus reacciones.

Al final quedé sorprendido ya que nunca había visto trabajar cooperativamente a mis alumnos/as sin que tuvieran discusiones por los materiales o el espacio. Logré por un momento que no tuvieran miedo a crear por sí mismos, a que se respetaran, a

ayudarse unos a los otros y a que ellos tuvieran un papel de protagonista en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

En muchos de ellos observé que cambiaron la idea de “no saber hacer” a tener iniciativa sin preguntarme por sus errores. *“Todo lo que haga el niño y la niña está bien y ha de ser considerado positivo, por el hecho de que así muestra su mundo interior, su experiencia personal.”* (Eisner: 1995).

Con este tipo de actividades podemos lograr que los alumnos confíen y estén seguros de sí mismos. Esto propicia la adquisición de la autonomía personal y una autoestima más elevada.

Con ayuda de esta propuesta, descubrí que el respeto de los alumnos/as no se gana imponiendo tus normas o leyes, sino haciéndoles conscientes de las acciones que hacen y creando con ellos un clima de clase cercano con normas en las que todos estemos de acuerdo.

Objetivos de la propuesta:

- Elevar la autoestima de los alumnos/as y la confianza en sí mismos.
- Crear en el aula un clima de respeto y valores compartidos.
- Eliminar de los alumnos el miedo a crear y a equivocarse.

La evaluación en la Educación Artística.

La evaluación de la Educación Artística ha sido un ámbito de discusión por diversos investigadores y docentes de Educación Primaria. Muchas ideas o creencias coinciden en que los conocimientos adquiridos por los alumnos no pueden ser evaluados.

El concepto de evaluación en las escuelas se restringe a una visión puntual, sobre todo como una puntuación que determina el éxito o el fracaso de la enseñanza y el aprendizaje de los alumnos/as.

“Se entiende por evaluación la realización de un conjunto de acciones encaminadas a recoger datos en torno a una persona, hecho, situación o fenómeno con el fin de emitir un juicio sobre el mismo”. (Hernandez, 1993: 159).

De esta definición podemos extraer dos conclusiones. Por una parte, que la función de evaluar sirve para obtener información sobre si el individuo ha aprendido o y

estudiado lo que se ha presentado en clase. Generalmente, obtenemos estos resultados planteando pruebas memorísticas y escritas al alumno/a. Por otra parte, que la evaluación depende del nivel educativo en el que se sitúen los estudiantes.

En la educación artística, las evaluaciones siguen centrándose en si los resultados pueden ser aprobados o suspendidos, en lugar de centrarse en la evolución del conocimiento de sus estudiantes que tiene lugar durante el proceso que llevan a cabo para conseguir los resultados.

La gran problemática existente en este ámbito es que la evaluación es considerada por los maestros/as una forma de medida del rendimiento académico de los estudiantes. En ella se pone en evidencia entre lo que el maestro/a cree que debe conocer el alumno y lo que realmente conoce el alumno. Esta forma de medida va a depender de su implicación en la clase o en su casa. Lo fundamental es que los conocimientos que se van a adquirir durante el curso, sean aplicados y transferidos a otras situaciones.

En la evaluación de la Educación Artística no debemos de controlar y calificar todo el tiempo a los estudiantes de una manera puntual y sistemática, sino apoyarles y ayudarles en el proceso de enseñanza-aprendizaje. El docente debe de adaptar las tareas en función de la evolución del aprendizaje de los individuos.

Una idea muy importante es que los maestros/as intentemos hacerles ver a los estudiantes que la evaluación no es un obstáculo que tienen que superar, sino un etapa más del proceso-aprendizaje.

“Sería conveniente que la evaluación fuera el resultado de una triangulación entre la disposición de cada estudiante para aprender, lo que se enseña y lo que se trata que el estudiante aprenda” (Hernandez, 2000: 162).

En la actualidad, una de las finalidades de la educación es extraer de los niños/as la capacidad de investigación y de aplicar los conocimientos adquiridos a situaciones reales. Por tanto, no es coherente que la forma de evaluar el proceso de aprendizaje sea que los alumnos/as transmitan los saberes de una forma reproductora y memorística.

Criterios de la propuesta educativa.

Los criterios de evaluación de la propuesta educativa previamente mencionada que se ha llevado a cabo con los estudiantes del CEIP Ruíz Jiménez son:

- La capacidad de invención, creación y reflexión.
- La iniciativa e implicación en las actividades.
- Las actitudes de respeto y colaboración con los demás compañeros.

La justificación dada a estos criterios de evaluación es debido a que los alumnos/a de este centro no están acostumbrados a realizar actividades abiertas que pueden tener múltiples soluciones, sino que la mayoría de éstas suelen tener una única solución correcta. Por lo tanto no se les da la oportunidad de innovar y de creer que ellos pueden construir una solución correcta.

En segundo lugar, la iniciativa e implicación de los alumnos/as en las tareas es escasa, puede ser que realmente no estemos llegando a sus intereses o a motivarlos y, como consecuencia de ello, sientan que no son comprendidos y que no nos comprenden. Esto puede ser una de las respuestas hacia el por qué nos consideran totalmente diferentes a ellos.

Por último, cuando se les ha ofrecido una actividad grupal o por parejas tienen discusiones entre ellos y se faltan el respeto debido a la competencia que existe entre ellos. Con esta actividad se pretende buscar una unión del grupo en la que todos aprendan que pueden convivir y trabajar juntos y hacerles ver que, en muchas ocasiones, necesitan la ayuda de su compañero para conseguir los objetivos que se planteen.

Herramientas utilizadas para la evaluación.

Los medios a través de los cuales extraemos conclusiones sobre si los objetivos planteados previamente han sido cumplidos son:

- Observaciones: durante la realización de la actividad, mi atención se centró en cómo actuaban los alumnos/as a la hora de escoger los materiales, pedir ayuda y de cómo creaban su silueta. Este instrumento nos sirve para
- Entrevista semi-estructurada: en esta etapa se les harán preguntas abiertas a los alumnos/as que servirán para evaluar sus conocimientos y, en especial, la propia actividad. Esta fase nos ayudará a detectar posibles errores y proporcionará mejoras.

CONCLUSIONES.

Como antes he comentado, la Educación Artística ha sido desplazada hacia un segundo o incluso tercer plano dentro de las escuelas y en la sociedad. La mayoría de las personas creemos que es más productivo tener conocimientos de física, química, historia... y lo que se desarrolla en la Educación Artística es irrelevante porque nos hacen creer que no es necesario para la vida diaria. Esto es debido a la existencia de una jerarquía de las asignaturas propias de nuestro sistema educativo. Además, nuestro sistema educativo está estructurado en torno a una evaluación en la que todos los estudiantes tienen que llegar al mismo resultado, el cual da a lugar al éxito o al fracaso de nuestro trabajo. Sin embargo, la Educación Artística es muy complicada de evaluar debido a que los resultados de los estudiantes suelen ser muy diferentes entre ellos ya que entra en juego la creatividad humana, un factor muy olvidado en las instituciones educativas del momento. Estamos acostumbrados a obtener un resultado único y válido que deriva en éxito o fracaso, esto provoca en los estudiantes el miedo a caer en el error.

Como maestros, debemos considerar los errores como una oportunidad de aprendizaje para nuestros alumnos/as, intentar no castigar los errores, favorecer la reflexión y sacar conclusiones de cómo y por qué hemos caído en el error.

La escuela está siendo concebida como un medio que te prepara para llegar a la universidad y para conseguir un empleo. Todos estamos de acuerdo con que tener un título universitario es algo importante, pero no es una garantía para conseguir un trabajo.

Como bien dijo Ken Robinson en 2009, uno de los grandes problemas de la educación es que el modelo educativo que tenemos es el de la sociedad industrial, es decir, está atrasado. El cual se basaba una transmisión de conocimientos operativos y en la repetición de tareas. Sin embargo, actualmente, en la sociedad del conocimiento, requiere que los conocimientos y saberes sean reflexivos, críticos y creativos.

Es necesario adaptar el sistema educativo hacia los intereses del alumnado y asegurar que todos los conocimientos presentados en la escuela sean significativos, motivadores y útiles para la vida de los niños/as.

En ocasiones, los maestros/as nos centramos en conseguir que los estudiantes lleguen a la generación de conocimiento y dejamos de lado el que se conozcan y se

valoren como personas. Esto es debido a que, de primeras, no lo consideramos la autoestima como un concepto relevante para el desarrollo intelectual, social y personal de los alumnos/as. Sin embargo, tener una alta autoestima propicia un mejor rendimiento académico, favorece la autonomía personal y fomenta la socialización.

El maestro/a debe de hacer sentir a todos los niños y niñas pertenecientes al grupo de clase. Ellos considerarán al grupo como una referencia, lo cual propiciará la formación de su personalidad.

Así mismo, tampoco debemos olvidar el sentimiento de confianza ya que esto hará que los alumnos conozcan y crean en sus posibilidades y capacidades. El conocimiento de estos conceptos los hará únicos y diferentes al resto de compañeros.

Una persona que confía en sí misma, en sus posibilidades y tenga un alto auto-concepto podrá solucionar los retos y problemas que se presenten en su vida de forma satisfactoria.

Además, es importante que la escuela considere la Educación Artística como una asignatura que favorece la creatividad y el pensamiento divergente, que nos ayuda a comprender la realidad, cuestionar y reflexionar acerca de nuestro entorno.

Por otra parte, la Educación Artística promueve que los alumnos y el maestro creen un vínculo afectivo donde todos sean partícipes y se apoyen unos a los otros. Esto último es un hecho que sucedió en la actividad artística que propuse. Durante la clase, los alumnos/as estaban irreconocibles, no se pelaron por el material y se ayudaban unos a los otros ya que no había competitividad por quién lo hacía mejor. Un hecho sorprendente ya que estando en clase, presencié insultos de todo tipo, desprecio, marginación y hasta un caso de bullying. Estas actitudes me preocupaban cada vez más y pregunté a mis alumnos/as si tenían amigos de verdad. Las respuestas de muchos fueron silencios, unos decían que no eran de la escuela y otros que no tenían. Esto es algo bastante preocupante para los niños/as de su edad y estaba claro que sus relaciones sociales estaban muy deterioradas.

Intenté realizar una actividad artística en la que colaborasen entre ellos y así pudieran concienciarse de que necesitamos la ayuda de los demás para conseguir cualquier objetivo que nos propongamos.

El día que empezamos la propuesta, durante el transcurso de ésta, la clase se transformó, los niños/as no discutían por el material, se ayudaban unos a los otros y todas las siluetas eran perfectas para todos/as. Hasta el punto de que llegaron a hacer una botella de cartón que reflejaba todos los nombres de los niños/as de la clase, con el mensaje: “¡LOS MEJORES AMIGOS!”

Otro punto a destacar, es que el caso de acoso escolar parecía inexistente. El que solía agredir fue el primero que se ofreció ayudar a la víctima a formar y transformar su silueta. Esto fue algo sorprendente hasta para los propios maestros/as que lo conocían del centro.

El punto negativo es que estos comportamientos fueron momentáneos. Al día siguiente, se acordaban del trabajo que se hizo, pero un trabajo aislado y puntual nunca va a desencadenar en un cambio de actitud en este tipo de alumnado. Sin embargo, lo que sí es cierto y ha sido demostrado es que la Educación Artística, además de mejorar la convivencia, propicia un sentimiento afectivo entre profesor-alumno y en especial, entre alumno-alumno. Por esta razón, es importante invertir tiempo y esfuerzo en proyectos de ésta índole y que éste tipo de propuestas no se vean estancadas ni aisladas.

REFERENCIAS

- Amaro Montoro, A. M. (2014) Autoestima en grupos de Necesidades Educativas Especiales: Videocreación y Fotografía. TTII sin publicar, Universidad de Jaén.
- Branden, Nathaniel (2010), “Como mejorar su autoestima”. Barcelona, Paidós.
- Augé, M. y Colleyn, Jean-Paul, (2005) *Qué es la antropología*, Barcelona: ed. Paidós Ibérica.
- Blanco, M. Auto-etnografía: una forma narrativa de generación de conocimientos. Andamios. Revista de Investigación Social, vol. 9, núm. 19, mayo-agosto, 2012, pp. 49-74 Universidad Autónoma de la Ciudad de México Distrito Federal, México
- Branden, N. (1998), “Los seis pilares de la autoestima”. Barcelona, Paidós.
- Csikszentmihalyi, M. (1990), “Fluir: Una psicología de la felicidad”. Barcelona. Kairós.
- Dewey, J.. (2005): EL arte como experiencia. Paidós Estética 45. Universidad de Barcelona
- Efland A. D. (2004). La Integración de las Artes Visuales en el Currículum. Intersecciones, núm. 4.
- Eisner E.W. (2002). El Arte y la Creación de la mente. El papel de las Artes Visuales en la transformación de la conciencia. Paidós, Arte y Educación.
- Feldman, J. R. (2005), “Autoestima ¿Cómo desarrollarla?, juegos, actividades, recursos, experiencias creativas,...” (Tercera edición), Narcea S.A. Ediciones.
- Fernández-Berrocal, P. y Natalio Extremera (2009), “La Inteligencia Emocional y el estudio de la felicidad”, Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado, 66 (23,3), págs. 73-848.
- Frey, K. (1982). *Die Projekt-Methode. Der Weg zum bildenden Tun*. Beltz, Weinheim.
- Hernandez, F. (2000): “Educación y Cultura Visual”. Repensar la Educación. Universidad de Barcelona.
- Herrera, V. (2014): La pertinencia de la metodología por proyectos, en un enfoque construccionista de la educación artística. TTII sin publicar, Universidad de Jaén.
- Hoyuelos, A. (2001): “Reggio Emilia y la pedagogía de Loris Malaguzzi”

Novedades Educativas, Redsolare, Argentina.

- Martínez Sancho, M. y Alfageme Chao, A. (2004). Integración socioeducativa del alumnado gitano en la Escuela Española. *Revista Española de Educación comparada*, 10. Universidad Jaume I de Castellón.
- Montero-sieburth, M., “La Auto etnografía como una Estrategia para la Transformación de la Homogeneidad a favor de la Diversidad Individual en la Escuela”, *Congreso Internacional de Educación Intercultural. Formación del profesorado y práctica escolar*, Universidad de Educación a Distancia, Madrid, del 15 al 17 de marzo de 2006. Disponible en <http://www.uned.es/congreso-inter-educacion-intercultural>. Fecha de consulta: agosto de 2011.
- Papert, S. (1986). *Construccionismo: Una nueva oportunidad para la Educación Científica Primaria*. Massachusetts Institute of Technology, Media Laboratory, Epistemología y Learning Group.
- Robinson, K. (2010) *EL elemento. Descubrir tu pasión lo cambia todo*. Editorial Conecta.
- Tirado de la Chica, A. (2012): *La Colección de Arte: Entre la Promoción Institucional y el Desarrollo Comunitario*. TTII sin publicar, Universidad de Jaén.

ANEXOS

Estas fueron las fotos que tomé durante la propuesta artística. Aquí vemos las siluetas de algunos de la clase y como los niños/as trabajan juntos, algo muy difícil de ver.





